



San Martín en Tucumán

Área curricular: Ciencias Sociales

Año-Ciclo: 5º grado-Segundo Ciclo

Eje y contenidos para 5º grado

En relación con las sociedades a través del tiempo. El conocimiento de las múltiples causas de la Revolución de Mayo y de los conflictos derivados de la ruptura del sistema colonial en el ex- Virreinato. La comprensión del impacto de las guerras de independencia sobre la vida cotidiana de los distintos grupos sociales.

Descripción de la actividad: Lo que a continuación se presenta tiene los siguientes objetivos. El primero, un breve contexto de lo que ocurría en el espacio rioplatense al momento de la llegada de un grupo de oficiales americanos formados en el ejército español, entre los que se contaba José de San Martín. El segundo brindar una mirada a vuelo de pájaro de cómo era el Tucumán que conoció el jefe de los granaderos a caballo, cuáles fueron los sitios que en la actualidad hacen gala de su memoria y cuál fue el aporte de los tucumanos al cruce de los Andes. El tercero, ofrecer datos y actores históricos tucumanos que pueden servir de insumo a los docentes de nivel primario de provincia durante el mes en que se conmemora el fallecimiento del general San Martín.

Materiales necesarios: afiches, útiles escolares, mapa planisferio, computadora/celular (opcional), conexión a Internet (opcional). Tiempo de duración: tres semanas.



Clase nº 1



Para leer

San Martín regresó al Río de la Plata en 1812 junto a los militares Carlos María de Alvear y Matías Zapiola y traía consigo un historial profesional forjado en las luchas en el norte de África, y en las guerras europeas contra franceses e ingleses. A través de los vínculos de parentesco de Alvear logró incorporarse a la sociedad porteña del periodo revolucionario y pronto el Primer Triunvirato le encargaría la creación de un cuerpo de caballería. Como se sabe San Martín y sus granaderos a caballo recibieron su bautismo de fuego en el combate de San Lorenzo. Pero este pequeño triunfo no le implicó ningún favor ni reconocimiento.¹ Su camino ascendente comenzó con el nombramiento a la comandancia del Ejército del Norte o Ejército Auxiliar del Perú, como también se lo conocía.

Tras las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma, en la actual Bolivia, el gobierno de Buenos Aires decidió, para fines de 1813, reemplazar a Belgrano por San Martín. El enroque se hacía al comenzar un año crítico para la revolución hispanoamericana. Entre 1814 y 1816 se vivió un período difícil para las fuerzas revolucionarias. El trienio comenzaba con la derrota de Napoleón Bonaparte en Europa, el fin de la guerra de independencia

¹Lynch, *San Martín*, 2015, p. 90.

española y la restauración de Fernando VII en el trono, esto permitía al gobierno español liberar fuerzas para recuperar su poder en América. Desde el Alto Perú las fuerzas realistas amenazaban invadir Tucumán, última línea de defensa de la revolución en el Río de la Plata; el avance realista también se hacía sentir en Chile, donde las fuerzas revolucionarias fueron derrotas en Rancagua, por lo que tropas y pueblo chileno debieron iniciar un éxodo a tierras mendocinas. Por otra parte Buenos Aires estaba ocupada en someter a la Banda Oriental (el actual Uruguay) y en el norte de la América del sur el panorama también era complicado, venezolanos y neogranadinos fueron derrotados entre 1815 y 1816; Un marino británico señalaba que para 1816 “era imposible que las apariencias fueran más desfavorables a la causa revolucionaria.”²

Impedir el avance de las fuerzas realistas del general Joaquín de la Pezuela era el primer deber que debía cumplir San Martín, para ello partió hacia el norte del espacio rioplatense a principios de 1814 y estableció su base en Tucumán.



Joaquín de la Pezuela



Responder

- 1) Describa brevemente la experiencia militar de San Martín antes de llegar al Río de la Plata.

² Carta de Bowles a Croker, 22 de junio de 1817, citado en Lynch, *San Martín*, 2015, p. 94.

- 2) ¿Cómo era la situación de la revolución y guerra de la independencia a la llegada de San Martín?
- 3) En un mapa planisferio marcar con diferentes colores los acontecimientos relacionados con el proceso revolucionario entre 1814 y 1816 a ambos lados del Atlántico.

Clase nº 2



Para leer

Tucumán en 1814

No se piensa sino en guerras.

Tucumán va a ser otra vez el teatro.

Nuevos generales: nuevos planes.

Empiezan a formar de tapias una ciudadela,

en el campo, que llaman de las Carreras,

que es al poniente de la ciudad.

Hacen reclutas de gentes por todas partes.³

¿Cómo era Tucumán para 1814? Hasta octubre de ese año, la actual provincia de Tucumán, formaba parte de la intendencia de Salta del Tucumán. San Miguel era una pequeña ciudad, que albergaba entre 4.000 o 5.000 habitantes, formados estimativamente por un 40% de españoles americanos o criollos, un 2% de españoles europeos, un 42% de población indígena y alrededor de un 16% de mulatos y negros. Su casco principal, en el que se encontraban los principales edificios públicos y las viviendas de la elite estaba formado por las cuatro cuadras que delimitaban la ronda de vigilancia nocturna, entre las actuales calles Santiago del Estero al norte, la General Lavalle al sur, las avenidas Nicolás

³Diego León Villafañe, jesuita tucumano, primer historiador la batalla de Tucumán y uno de los primeros poetas de la revolución, citado en Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, pp. 225 y 226.

Avellaneda y Roque Sáenz Peña al este y las calles Salta y Jujuy al oeste. Fuera de este perímetro el paisaje urbano se componía de ranchos con paredes de adobe y techos de paja. A partir de las diez de la noche las campanas del cabildo anunciaban el toque de queda. Las calles eran de tierra y pasaban de ser polvorientas en épocas de sequía a convertirse en lodazales al llegar las lluvias. Su Cabildo contaba con dos pisos, ocho arcos y no tenía torre y junto con cuatro iglesias (La Catedral, San Francisco, Santo Domingo y La Merced) formaban los principales edificios públicos. A la llegada de San Martín esta pequeña urbe carecía de periódico, biblioteca y escuela pública.⁴

La presencia de San Martín y sus hombres en la provincia rondó por tres lugares: en la capital, por la zona donde Belgrano se había batido con los realistas en setiembre de 1812, conocida como el Campo del Honor, Campo de las Carreras o Campo de la Victoria, allí comenzó a construirse una Ciudadela; San José de Lules, donde se instaló el campamento de los granaderos; y la Ramada de Abajo, donde buscó recuperar su salud.⁵

En territorio tucumano existían dos vías por las que se accedía al norte del Río de la Plata: la primera era conocida como el camino de las postas, a través de Trancas, por la actual ruta 9, un acceso que implicaba cruzar el río Salí y varios de sus afluentes (el Tapia, el Vipos, el Chuscha y el Acequiones), recordemos que San Martín llegó a Tucumán en el mes de enero cuando predominan las lluvias de verano, temporada en que estos cursos de agua eran muy caudalosos. La segunda vía, era el camino de las carretas, a través de La Ramada en Burreuyacu, por la actual ruta provincial 304, se trataba de una senda más amplia y llana, con pasturas para los bueyes y caballos y sin ríos profundos, más viable para el tránsito de las tropas de infantería y las carretas de artillería. Este fue el camino recomendado por Belgrano, quien lo había transitado viniendo en éxodo desde Jujuy. El encuentro entre Belgrano y San Martín se concretó en Yatasto en un paraje conocido como Las Juntas.⁶

Al hacerse cargo del Ejército del Norte, San Martín procedió, en primer lugar, a procurar vestimenta a un “ejército desnudo”; en segundo lugar, pagarle; y, por último, adiestrarlo. Para lo primero solicitó tres mil uniformes para “[...] unas tropas tan desnudas que se resiente la decencia al ver un defensor de la patria con el traje de un pordiosero” y para “[...] una oficialidad que en mucha parte no tiene cómo presentarse en público, por haber perdido sus equipajes en las últimas acciones de guerra”.⁷ En cuanto al pago, procuro por todos los medios brindar remuneración a sus tropas, por ejemplo, retuvo para el Ejército del Norte un envío de dinero proveniente del tesoro de Potosí que se dirigía a Buenos Aires para el pago de las fuerzas porteñas. Además del estipendio, ordenó que se les diera a la soldadesca una ración de bebidas alcohólicas. En cuanto al adiestramiento comenzó por la oficialidad, a la que consideraba de pobre calidad, sin educación y escasa disciplina.

⁴Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, pp. 225 y 226.

⁵Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, p. 226.

⁶Morhell, Isita, *San Martín*, 2014, pp. 43 y 44.

⁷Citado en Lynch, *San Martín*, 2015, pp. 96 y 97.

Realizó una selección de sus oficiales, rechazó a los que consideraba sin méritos y mejoró la instrucción de los elegidos.⁸ Alejandro Heredia, tenía para 1814 el grado de capitán y fue uno de los oficiales tucumanos que asistió a la Academia que funcionó en Tucumán.⁹ Otro guerrero tucumano presente en las lecciones de San Martín fue Gregorio Aráoz de La Madrid. Por un breve espacio de tiempo fue su ayudante de campo, gozando de su confianza y afecto. Entre una de sus tareas se le encomendó escoltar a Remedios de Escalada de San Martín desde Mendoza a Buenos Aires. San Martín le regaló una de sus espadas, pero el tucumano la perdió en combate.¹⁰

Bernabé Aráoz fue otro de los tucumanos por quien San Martín tenía una opinión favorable, tanto desde lo militar como desde lo afectivo. En una carta a Gervasio Antonio de Posadas, San Martín escribió sobre Aráoz que era “[...] un sujeto que me aventuro a asegurar no se encuentran 10 en la América que reúnan (sic) más virtudes [...]”¹¹ En 1820 cuando San Martín se aprestaba a atacar el poder realista en Perú requirió la colaboración de Bernabé Aráoz y de Alejandro Heredia. La idea consistía en movilizar tropas por el Alto Perú. Ambos apoyaron la iniciativa. Aráoz ofreció quinientos hombres bien preparados. Sin embargo estos planes se frustraron, en parte por desacuerdos entre Güemes y Aráoz.¹²

Mientras se dedicaba a equipar, pagar y adiestrar al Ejército del Perú, San Martín se decidió por organizar la defensa del norte y descartar nuevos intentos ofensivos hacia el Alto Perú. El resguardo de Tucumán era clave, aquí funcionaba una fábrica de fusiles, un parque de artillería y se encontraban refugiados la mayoría de los emigrados.¹³ Para tal fin comenzó, en primer lugar con la construcción de un recinto fortificado, La Ciudadela, tenía “[...] forma de pentágono con bastiones en las puntas, a doce cuadras al oeste de la plaza principal.¹⁴ El perímetro de este campamento fortificado está formado por las actuales calles: Jujuy, Avenida Roca, Alberdi y Bolívar.

Para detener el avance del ejército realista San Martín optó por la guerra de guerrillas o “guerra gaucha”, siendo Martín de Güemes uno de los principales jefes de estas fuerzas irregulares. San Martín reforzó a estos grupos con hombres y armas y organizó una campaña de rumores con el objetivo de atemorizar al enemigo con un posible ataque.¹⁵ De esta manera, San Martín actuaba en todo el norte del espacio rioplatense, no sólo en Tucumán.

Además de organizar la defensa septentrional del Río de la Plata, San Martín empezó a comprender lo inviable del avance por el Alto Perú. Sin embargo, las decisiones

⁸Lynch, *San Martín*, 2015, p. 96.

⁹Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, p. 230.

¹⁰Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, pp. 232 y 233.

¹¹Citada en Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, p. 230.

¹²Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, p. 230.

¹³Morhell, *San Martín*, 2014, p. 51.

¹⁴Morhell, *San Martín*, 2014, p. 52.

¹⁵Morhell, *San Martín*, 2014, p. 51 y Lynch, *San Martín*, 2015, pp. 100 y 101.

de buscar una vía alternativa a marchar por el norte hasta el centro del poder realista no estaban en sus manos. Para completar el cuadro su salud se vio complicada, Padeecía de una infección pulmonar, vomitaba sangre y sufría de dolores estomacales. Para curar sus dolencias se retiró a una hacienda en La Ramada de Abajo, un lugar que Belgrano también había elegido para mejorar su salud.

En La Ramada de Abajo San Martín se instaló en la casa de Pedro Bernabé Gramajo, la hacienda en ese entonces tenía una extensión de unas mil trescientas hectáreas. A principios del siglo XX comenzó la parcelación de los grandes latifundios del departamento de Burruyacu. Se buscaba colonizar la zona a partir del loteo en pequeñas propiedades. De esta manera, la hacienda de los descendientes de Gramajo fue parcelada. Para la década de 1930 un grupo de personas empieza a revalorizar el lugar en memoria de San Martín y a solicitar al Estado provincial la expropiación del predio. La situación legal de la propiedad dificultó esta operación. Las tierras pertenecían al Banco Hipotecario Nacional pero estaban adjudicadas a Bautista Martínez. Aun así se iniciaron una serie de acciones para recuperar el sitio. Durante el gobierno de Luis Cruz surgió la Comisión Ejecutiva Pro-Restauración del Solar Histórico de La Ramada de Abajo (1954), se invirtió en la reforestación del lugar, se refaccionó el camino principal, se construyó el mástil central y se reparó la antigua casona. En 1976 los descendientes de Bautista Martínez, Luis Bautista y José Martínez cedieron sus derechos a la Provincia. A partir de ese año fue declarado monumento histórico provincial. Para el 2010, durante la administración Alperovich, y en el marco de los festejos por bicentenario de la Revolución de Mayo, se creó el actual museo.¹⁶



Actividad: Patrimonio sanmartiniano en Tucumán

- 1) Confeccionar una ficha de relevamiento con los sitios en donde se registra la presencia de San Martín en la provincia. Para la elaboración de esta ficha la lectura de este documento es solo una opción. Los estudiantes y docentes pueden apelar a la bibliografía que consideren pertinente.
- 2) El objetivo de esta actividad es la recopilación de datos que señalan la presencia de San Martín y sus actividades en Tucumán.
- 3) El trabajo puede volcarse en afiches o en una presentación en *power point*

Aspectos a tener en cuenta:

- a) Nombre del lugar histórico
- b) Ubicación (Departamento, localidad, dirección)

¹⁶Morhell, *San Martín*, 2014, pp. 67 a 70 y Páez de la Torre, "San Martín en la Ramada de Abajo", 2014.

- c) Cronología del bien (tiempo en que se registró la presencia de San Martín y sus hombres, y cómo fue el devenir del sitio a lo largo los siglos XIX y XX, hasta la actualidad)
- d) Antecedentes históricos del sitio
- e) Anexo con fotografías y dibujos
- f) Bibliografía consultada

Clase nº 3



Para leer

Un plan a escala continental: cruzar los Andes



“He tenido siempre una gran amistad por usted

–y desde mi llegada de España he estado siempre diciendo a mis compatriotas- paciencia

un hombre por allá sorprenderá a todos.

Estuve yo seguro que un golpe sería dado por su brazo...”¹⁷

¹⁷James Duff, oficial del ejército británico durante la guerra contra Napoleón, en 1811 se convirtió conde Fife, citado en Lynch, *San Martín*, 2015, p. 53.

El clima tucumano no favoreció el mejoramiento de la salud de San Martín por lo que debió abandonar la provincia y buscar reponerse en Córdoba. Pronto se lo nombró gobernador intendente de Cuyo. Esta región había pertenecido a Chile hasta 1776 cuando se creó el Virreinato del Río de la Plata, a partir de allí pasó a formar parte de la intendencia de Córdoba del Tucumán hasta que en el período que se abre con la Revolución de 1810 se separa de Córdoba y obtiene entidad propia con centro en la ciudad de Mendoza.

San Martín, al igual que otros militares y consejeros (como Belgrano y Dorrego) coincidían en lo inviable de la estrategia de la revolución y la guerra en el norte. El camino por el Alto Perú era una puerta cerrada por la geografía, donde a la altitud, las temperaturas extremas, la falta de recursos se le sumaba la hostilidad de la población local. El oeste y Cuyo se ofrecían como la llave para abrir una nueva puerta hacia Perú, el centro del poder realista. Esto implicaba cruzar los Andes hasta Chile para luego invadir Perú. Una vez obtenida la gobernación de Cuyo en septiembre de 1814, San Martín instaló su cuartel general en Mendoza.

¿Quién fue el autor del proyecto? Existieron varios candidatos a los que se les atribuye planes que apuntaban en la misma dirección pero carecieron de la precisión y el alcance del proyecto final. Enrique Paillardelle, un ingeniero y coronel del Ejército del Norte, había sido el encargado de diseñar La Ciudadela, abogó en 1813 por una expedición marítima al Perú partiendo desde Chile: las fuerzas de las Provincias Unidas del Río de la Plata y las chilenas zarparían de Valparaíso, y desembarcarían en Arica, desde allí avanzarían contra Lima, a la vez debía emprenderse simultáneamente una expedición a través del Alto Perú. Ese mismo año, Bernardo Vera y Pintado, representante diplomático de las Provincias Unidas ante el gobierno de Chile, había delineado, aunque sin definir detalles, la idea de una incursión conjunta que debía desembarcar en Arica o Pisco para avanzar sobre Lima y someterla al Segundo Triunvirato. Tomás Guido, un joven revolucionario, funcionario del ministerio de Guerra, amigo y colaborador de San Martín también contemplaba un cruce de tropas por los Andes pero haciendo de Chile el objetivo principal. El abogado, escritor y político radical Rodolfo Terragno menciona un autor británico del plan: se trataría del político y militar escocés sir Thomas Maitland, quien tenía un amplio conocimiento del mundo colonial inglés, propuso a su gobierno un plan para atacar el Imperio español; el secretario de Guerra Henry Dundas lo evaluó a mediados de 1800 pero lo archivó. Terragno dio con el plan de Maitland en la Scottish Record Office, el proyecto implicaba una expedición británica de cinco mil quinientos hombres para tomar Buenos Aires, luego llegar hasta Mendoza y sentar una base para cruzar los Andes en cinco o seis días, para luego unirse a tropas inglesas adicionales (unos tres mil cuatrocientos soldados) que llegarían por el Pacífico, una vez juntas dirigir el ataque final a Perú. Tiempo estimado de la tropelía, tres meses.¹⁸

¹⁸Lynch, *San Martín*, 2015, pp. 106 y 107.

Señala el historiador inglés John Lynch que entre fines del siglo XVIII y principios del XIX existían muchos planes para atacar la América española, por lo que el tema no era secreto; estos proyectos eran un género popular entre los *strategos* británicos, algunos proponían la conquista y otros la liberación, aunque en muchos casos eran irrealizables. La tesis expuesta por Terragno implica que San Martín habría conocido este plan mientras estuvo en Inglaterra previo a su arribo a Buenos Aires. Esto parece razonable, pero sería discutible hasta donde sería determinante. En la práctica San Martín no contaba con un ejército de ocho mil novecientos soldados regulares (la cantidad óptima prevista por Maitland), sino de menos de cinco mil. Tampoco contaba con una escuadra naval esperando para apoyarle en Chile, como quería el militar escocés. Además, en lo que respecta al paso de los Andes, no se hizo en cinco o seis días, ni la planificación de la empresa tardó tres meses como lo calculaba Maitland.¹⁹

San Martín fue el autor del plan para cruzar los Andes, pero lo concibió a partir de un trabajo en conjunto, en el que asimiló las experiencias propias y ajenas. Si lo ideó en Tucumán, Córdoba o en Cuyo es secundario.²⁰ Lo importante es que lo puso en marcha y lo ejecutó. Para ello se requirió conocer en precisión la geografía cordillerana, revitalizar el compromiso con la causa de la independencia en las poblaciones rurales desperdigadas alrededor de la montaña, contar con las guerrillas chilenas, negociar con las poblaciones pehuenches para pasar por sus territorios y apoyarse en una red de espionaje destinada a confundir al enemigo, Para tejer esta randa se trabajó en equipo y en él participaron algunos tucumanos.



Actividad: San Martín en las redes

- 1) Crear, en forma grupal, una página en facebook (u otra red social, o un grupo de whatsapp) en la que publiquen datos, textos, curiosidades, imágenes, dibujos y material multimedia relacionado al Cruce de los Andes u otro aspecto de la vida de San Martín.
- 2) Como sugerencia se pueden tomar los mitos en torno al cruce de la cordillera, como por ejemplo el caballo blanco con el cual San Martín hizo la travesía y contrastarlo con datos reales de lo que implicó atravesar montañas de más de 4.000 metros de altura.

¹⁹Lynch, *San Martín*, 2015, pp. 107 y 108.

²⁰Lynch, *San Martín*, 2015, pp. 106 y Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, p. 215.

- 3) El objetivo de esta actividad es la publicación de material referido al tema elaborado por los alumnos.

Aspectos a tener en cuenta:

- a) En cuanto a los textos propios: ortografía y puntuación cuidadas; claridad en la redacción; precisión en el uso del vocabulario.
- b) En cuanto a las imágenes, dibujos: deben ser pertinentes a la temática; tener una breve descripción.
- c) En cuanto al material multimedia: fundamentación en cuanto a su elección y breve descripción de su producción (director, canal, año de edición)
- d) Bibliografía consultada

Clase nº 4



Para leer

Los tucumanos de San Martín

Álvarez Condarco



José Antonio
Álvarez Condarco

A principios del siglo XIX y en el contexto de la revolución y guerra por la independencia de España eran escasos los militares criollos con conocimientos en topografía y geografía. Esta carencia y el desconocimiento del norte rioplatense y del Alto Perú fueron testimoniados por Belgrano, quien en 1813 y desde San Salvador de Jujuy escribía: “[...] soy solo, esto es hablar con claridad y confianza; no tengo ni he tenido quien me ayude, y

he andado por los países en que hacía la guerra, como un descubridor.”²¹ La misma sensación le causó a San Martín cuando se hizo cargo del Ejército del Norte al solicitar al gobierno porteño que no separe a Belgrano de aquel cuerpo: “[...] Me hallo en unos países cuyas gentes, costumbres y relaciones me son absolutamente desconocidas y cuya topografía ignoro, y siendo estos conocimientos de absoluta necesidad, solo el general Belgrano puede suplir esta falla”.²²

Para San Martín, el conocimiento del terreno, el clima y las comunicaciones ocuparon especial relevancia en su concepción estratégica. El jefe de los granaderos era un voraz lector de libros de viajes y descripciones geográficas de varias regiones del globo terráqueo y un interesado en los descubrimientos marítimos, así lo muestran los ejemplares que había en su biblioteca personal. Dio importancia al conocimiento directo de los escenarios por donde iba a librar batalla, se basaba en observaciones y exploraciones personales. Por otro lado, también valoraba conocer las características climáticas de los lugares por donde operaba, para lo cual recurría al consejo de habitantes de la zona para saber: régimen de lluvias, nieves, neblinas y vientos. De ahí que la elección de la época para pasar a Chile sea en pleno verano.

En esta tarea San Martín contó con un equipo de topógrafos, geógrafos y cartógrafos del que formó parte el tucumano José Antonio Álvarez Condarco. Había nacido en Tucumán en 1784. Estuvo en Chile bajo el mando de Juan Gregorio de las Heras. Se especializaba en artillería y en Córdoba había dirigido una fábrica de pólvora. Poseía un vasto conocimiento en matemáticas, física y química, saberes muy apreciados en una época marcada por el analfabetismo en la mayoría de la población. En Mendoza comenzó a servir a las órdenes de San Martín, quien lo respetaba profesionalmente y contaba con su confianza personal, llegó a ser su ayudante de campo. En una misión de espionaje, Álvarez Condarco arriesgó su propia vida. Fue enviado a Chile con el objetivo de ultimar detalles acerca de los pasos cordilleranos estudiados. La treta consistía en entregar una copia del acta de Independencia de las Provincias Unidas al comandante realista en Chile, Marcó del Pont. Hacía allí se dirigió por el paso de Los Patos, una de las rutas más largas. Al entregar los documentos fue expulsado de Chile con amenaza de retirarse lo más pronto posible, para ello le indicaron que se retire por el paso de Uspallata, de esta manera confirmaba el estado del camino más corto para traspasar la cordillera. El riesgo en precisar los detalles de la topografía, caminos y sendas se justificaban para el traslado seguro de miles de hombres y ganado, junto con gran cantidad de material bélico y sanitario, además de contar con una eficiente provisión de agua y leña. Hombres, bestias y recursos debían llegar a las comarcas chilenas en las mejores condiciones, porque serían recibidos por un adversario fuerte y disciplinado.

²¹ Carta citada en Melli, “La geografía”, 1978, p. 121.

²² Carga de San Martín, al gobierno, 13 de febrero de 1814, citado en Melli, “La geografía”, 1978, p. 126.

Las misiones de Álvarez Condarco para San Martín continuaron ante Pueyrredón y luego en Inglaterra para adquirir elementos para una flota y libros para una biblioteca pública. Permaneció en Chile, enseñando matemáticas y luego como jefe del Departamento de Ingenieros y Caminos. Murió en 1855 en una extrema pobreza, sus amigos pagaron su sepultura. En la década de 1980, un político tucumano, Pedro Boullhesen intentó repatriar los restos de Álvarez Condarco, para ello gestionó ante la embajada argentina en Chile información al respecto. La respuesta llegó en un informe del Cementerio General de Santiago de Chile, en el que se consignó que los huesos de Álvarez Condarco habían sido enajenados de su tumba por falta de pago y abandonados en el osario.²³

Juan Manuel Cabot

Juan Manuel Cabot había nacido en Tucumán el 22 de marzo de 1784, provenía de una familia patricia. Su padre Domingo Cabot ocupó varios cargos en el cabildo tucumano. Se educó en Buenos Aires. Como muchos revolucionarios empezó su carrera militar cuando los británicos invadieron Buenos Aires en 1806 y 1807, formando parte del Batallón de Voluntarios Urbanos. En mayo de 1810, al igual que sus hermanos, se sumó al movimiento revolucionario. Entre 1812 y 1815 estuvo entre la oficialidad del Ejército del Norte, estuvo bajo las órdenes de Belgrano y Rondeau. Fue partidario de Alvear y al caer éste en 1815, el nuevo director supremo Ignacio Álvarez Thomas lo destinó a Mendoza, allí se incorporó al Ejército de los Andes. Con treinta y tres años actuó como comandante de armas de San Juan. Al mostrar una gran capacidad organizativa logró participar en la preparación del plan militar. Su misión consistía en cruzar la cordillera desde San Juan, generar confusión en los realistas acerca del avance del grueso del ejército de los Andes, y provocar la insurrección de los chilenos que adherían a la revolución. Esta tarea debía cumplirse con precisión y puntualidad. Y Cabot y sus huestes lo hicieron. Dirigió la primera columna que debía cruzar los Andes, a través del paso de Gauna, a unos 4286 m. snm, y tomó la provincia chilena de Coquimbo. Al cruzar la frontera, gran cantidad de chilenos se unieron a sus filas. El apoyo popular que recibió le permitió ocupar la región con rapidez.²⁴

En 1818 o 1819 se retiró del ejército por invalidez (había sido herido en una mano). Contrajo matrimonio en Chile donde se dedicó al comercio de trigo y de animales hasta el fin de sus días en 1837. El lugar donde murió no es precisado por la bibliografía, algunos creen que sus restos descansan en Chile, otros biógrafos piensan que están en Buenos

²³Páez de la Torre, "La ingratitud nacional", 2012.

²⁴Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, p. 233, Morhell, *San Martín*, 2014, p. 80 y Zerda de Cainzo, *Juan Manuel Cabot*, 1978, pp. 445 a 465.

Aires. Carlos Páez de la Torre en un artículo publicado en 2015 menciona que en San Miguel de Tucumán ninguna calle lleva su nombre.²⁵

Bernardo de Monteagudo



Bernardo de Monteagudo

San Martín conoció a Monteagudo al llegar a Buenos Aires en 1812, cuando la Sociedad Patriótica, de la cual formaba parte el intelectual tucumano se unió a Logia Lautaro. Coincidían en un mismo ideal emancipador. Ambos aspiraban, a un proyecto de emancipación americana., que no se limitaba a las ciudades rioplatenses. Recordemos que para ese entonces los gobiernos que habían surgido en 1810 revestían el carácter provisional y sostenían gobernar en nombre de Fernando VII. Sin embargo, para San Martín declarar la independencia era una acción prioritaria y necesaria, entre los motivos de ello se encontraba el estatus en que los ejércitos revolucionarios se enfrentaban a los realistas. Si los gobiernos surgidos en 1810 se seguían presentando como vasallos del rey de España serían tratados como insurgentes y como tales expuestos a las crueldades de la represión indiscriminada de los ejércitos realistas, o sea sin respetar la aplicación del derecho de gentes que protege la vida de los prisioneros de guerra, entre otras cosas.²⁶

Monteagudo, desde los primeros días de 1810, en discursos y escritos, abogaba por la emancipación. Para 1812 y en el seno de la Sociedad Patriótica, sostenía que había llegado la hora de sancionar la independencia. La revolución del 8 de octubre de 1812 en el que fue derrocado el Primer Triunvirato encontró a San Martín y Monteagudo entre los conspiradores. Con la llegada del Segundo Triunvirato y la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente de 1813, Monteagudo mostró mayor afinidad con Alvear. Luego de la caída de éste debió exiliarse. Retorno al Río de la Plata en 1817, no pudo permanecer en Buenos Aires por su pasado político. El director Pueyrredón lo alejó de la ciudad

²⁵Páez de la Torre, "Oficial de San Martín", 2015.

²⁶Lynch, *San Martín*, 2015, p. 131.

portuaria confinándolo a Mendoza. Desde allí se contactó nuevamente con San Martín, cruzando la cordillera para enero de 1818. Desde entonces fue su secretario privado y auditor de guerra del ejército chileno-rioplatense y estrechó vínculos con Bernardo O'Higgins. En Chile, la pluma de Monteagudo se plasmará en *El Censor de la Revolución*, periódico desde donde buscaba convencer a la opinión pública de que la expedición al Perú era vital para evitar una nueva reconquista de Chile por parte de los realistas.²⁷

Monteagudo acompañó San Martín a Perú, allí también tuvieron contacto con otros tucumanos esta vez se trataba de prisioneros de guerra. Habían sido capturados por el general realista Joaquín de la Pezuela tras las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma. Estos tucumanos fueron liberados luego de canjear de prisioneros, entre ellos se encontraba el hermano mayor de Aráoz de La Madrid, Francisco Aráoz.²⁸



Elegir una de las dos actividades

Actividad: Los tucumanos de San Martín 1

- 1) En forma individual o grupal realizar el ejercicio de empatizar con quienes estuvieron con San Martín imaginándose en el lugar que ellos estuvieron. Se sugiere la confección de cartas entre ellos, en las que dialoguen sobre el curso que estaba tomando la revolución y la guerra de independencia; sobre lo que implicaba cruzar los Andes; las impresiones que tenían de San Martín; las misiones que debían cumplir y como las hicieron.

Aspectos a tener en cuenta:

- 1) En cuanto a los textos propios: ortografía y puntuación cuidadas; claridad en la redacción; precisión en el uso del vocabulario.
- 2) Bibliografía consultada

Actividad N° 2: Los tucumanos de San Martín

- 1) Confeccionar una ficha de relevamiento con las calles, estatuas, monumentos, escuelas o sitios que recuerden a los tucumanos que acompañaron a San Martín. Para la elaboración de esta ficha la lectura de este documento es solo una opción.

²⁷Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, p. 216 a 218 y Morhell, *San Martín*, 2014, p. 75.

²⁸Lázaro, *San Martín y los tucumanos*, 1978, p. 236.

Los estudiantes y docentes pueden apelar a la bibliografía que consideren pertinente.

El trabajo puede volcarse en afiches o en una presentación en *power point*

Aspectos a tener en cuenta:

- a) Nombre del prócer
- b) Ubicación de la calle, estatua o hito que lo recuerde
- c) En caso de no tener proponer una actividad para recordarlo, por el ejemplo nombres de aulas, bibliotecas o salón de usos múltiples
- d) Anexo con fotografías y dibujos
- e) Bibliografía consultada

Bibliografía

Dirección General de Escuelas, Gobierno de Mendoza. Bicentenario del Cruce de los Andes. Secuencia Integrada de Nivel Secundario.

Lázaro, Orlando, San Martín y los tucumanos, en Primer Congreso Internacional Sanmartiniano, 20 al 25 de noviembre de 1978, Bs. As., Comisión Nacional Ejecutiva de Homenaje al Bicentenario del Nacimiento del General José de San Martín.

Lynch, John, San Martín: soldado argentino, héroe americano, Bs. As., Crítica, 2015.

Melli, Oscar Ricardo, *La geografía en la estrategia y en la vida del Libertador*, en Primer Congreso Internacional Sanmartiniano, 20 al 25 de noviembre de 1978, Bs. As., Comisión Nacional Ejecutiva de Homenaje al Bicentenario del Nacimiento del General José de San Martín.

Morhell, Isita, San Martín. Bicentenario. De su estadía en La Ramada, editorial Dunken, Bs. As., 2014.

Páez de la Torre, Carlos, “La ingratitud nacional. Restos de un patriota en la fosa común ” en *La Gaceta*, 30 de marzo de 2012.

“Oficial de San Martín. El tucumano Cabot en el cruce de los Andes”, en *La Gaceta*, 05 de marzo de 2015.

Zerda de Cainzo, Hilda Elena, *Juan Manuel Cabot, colaborador del General San Martín*, en Primer Congreso Internacional Sanmartiniano, 20 al 25 de noviembre de 1978, Bs. As., Comisión Nacional Ejecutiva de Homenaje al Bicentenario del Nacimiento del General José de San Martín.
